



Escuela Nacional  
Nº 246.

Lugar Chañar Pocito. Dept. de Río Condó  
Provincia de Santiago del Estero.

Apuntes para el Folklore Argentino

(Proyecto del vocal Doctor Juan P. Ramos. -- Resolución del H.  
C. N. de E. de Buenos Aires.

Año 1921



Director de la Escuela

Maximino Fernando y  
Coledano

Remitido a Inspección Seccional, el día 13 del  
mes de Setiembre de 1921.

**FOJA NO**

**REGISTRADA**

[1bis]

- I -

Creencias y costumbres



Escuela Nacional N° 246

Lugar = Bejón

Director = Maximino Verdugo

Narrador = Pedro Molina

Edad del narrador = 48 años



2

Supersticiones sobre animales =

-I-

Si el asno retora a la mitad del día; es señal de tormenta segura.

-II-

Si los caballos sueltos están pastando y sudan; anuncian viento sud y tempestad

Superstición relativa a las cosas

Si las maderas de la armazón de una casa cruzan; señal de cambio de tiempo

= Creencia científica =

Si al ponerse el sol, prolonga sus rayos azules y colorados; pronóstico de inmediatas lluvias.



Escuela Nacional N.º 246  
Localidad = Bejau  
Director = Maximino Urbugo  
Narrador = Pedro Molina  
Edad del narrador = 48 años



Cuento = La fortuna de un pobre = Cuento =

Había un hombre que era muy pobre y al verse tan pobre, que no tenía lo necesario para su familia, salió en busca de alivio para pasar la vida con sus hijitos.

El pobre hombre, tomó un carril e iba en partes muy lejanas; topó a un señor que parecía muy anciano que le preguntó: - Para donde va mi amigo? El pobre le contestó que salió a la peribida, que de pobre ya no podía.

El anciano le dijo: Le daré un consejo. Que no deje lo viejo por lo nuevo; ni pregunte lo que no le importa. Con esto se apartaron y marchando a poca distancia, se apartaba un carril nuevo y se acordó del consejo del anciano y marchó por el viejo. A poco dió con una casa sola que era de un hombre rico y llegó. El dueño de casa le recibió muy bien y tendiendo la mesa puso infinitos platos e invitó a comer al pobre. Se estar ya en la mesa, el dueño de casa sacó una perrita pila, muy flaca y una espada muy fina y a la mesa se arrimó con perro y todo. La perra brincaba de un lado a otro de contenta, y el pobre tenía duda de esto, si que podía ser lo que significaba y pensó de preguntar y decir

giéndose al dueño se cara dijo: ¿Y que.....  
No continuó la pregunta pues el dueño de  
cara levantó la mano para partirle de un  
hachazo... y el pobre se acordó del anciano  
que le dijo: No pregunte lo que no le importa  
y no alabó con la pregunta por mas que  
el patrón le rogaba que siguiera. El pobre  
ya no habló mas y viendo esto el patrón  
le dijo: Amiguito, D. ha salvado a mi mu-  
jer, esta perrita pila que D. ve; es mi mujer  
(y se convirtió la perra en una linda señora),  
si sigue preguntando lo mató para que ella  
lo coma estaba condenada. Bernime  
de comer y voyare al corral y traiga dos  
mulas para que lleve dos cargas de pla-  
ta, Volvio así rico para su casa desen-  
cantado a la señora del señor del palacio  
y él vivió feliz con su familia

Fin  
11

Escuela Nacional N.º 246  
Lugar - Bejón  
Director - Maximino Verdugo  
Narrador - Pedro Molina  
Edad del narrador, 48 años



Adivinanza y cuento = (Historia del cuento) =

- I -

Adivinanza - Torta, mató a Perla; Perla, mató a tres; tres, mataron a siete; hice un tiro al que vide; maté al que no vide; comí carne no nacida y tomé agua no vertida; y vide correr un muerto con un vivo encima.

- II -

Cuento o historia - Había una vez un Rey, que quiso probar a sus sabios. Para ello, hizo publicar que todos los subditos en el país, cada uno, debería presentar una adivinanza para hacerla sacar a los sabios.

Había en un lugar un yanga (tortero mudo y tonto) que se enteró de las propuestas del rey, y decidido a presentar una adivinanza le dijo a su madre: que él se iba a las adivinanzas del Rey y que le preparara ciño, porque estaba lejos y era largo el camino.

La madre temerosa de la muerte de su hijo, y que le hicieran sufrir en el palacio por sus tonterías, le hizo una torta con un fuerte veneno, porque prefería verle muerto antes.

Pues bien, cuando "yanga" ya tuvo el ciño subió en su burro que

= sigue a la vuelta =



se llamaba Perla, y llevaria como la mitad del camino cuando tuvo hambre pero se acordó diciendo: "Mi burra tendrá mas gana de comer que yo; ¡pobre mi Perla!" y partiendo la torta la dio la mitad, apenas terminó de comer la burrita, cayó muerta y el "Ganga" opinó que la torta tenía veneno y no comió.

En estos pensamientos, vio que tres cuervos se pusieron a comer de Perla y al momento cayeron muertos, él los aparró y pelándolos, llevó de la mano como diciendo que eran gallinas.

Poco habria caminado, cuando encontró siete gauchos que venian hambrientos y notándole que llevaba gallinas, le atemorizaron y quitaron. Él entregó y observó, que las comian a dad y pronto volvió el veneno a dar su resultado, cayendo muertos todos los gauchos. Entonces el Ganga se armó de una de las escopetas de los gauchos y siguió su camino como llevaba hambre y vio una águila en un árbol, apuntó y tiró sin herir al águila; pero la bala al caer mató una liebre preñada, que él no habia visto y aparrándola, la abrió y comió los hijuelitos que dentro tenía, como tomó el agua de la bolsa que los envolvía.

Ya lleno el estómago continuó su viaje y al pasar el puente de un

= sigue =

5

rio que iba crecido, vió que las aguas  
arrastraban un caballo muerto y que  
encima iba un cuervo comiendo.

De esta historia se origina la anterior  
adivinanza, que presentó el "Gaugá"  
al Rey, al estar en su presencia y sin  
que ninguno de los sabios pudiera dar  
su definición total, el Rey castigó a  
los sabios y dio buen premio al "Gaugá"  
que fué contento para la casa.

(Y termina el narrador): "El que no lo  
crea, que piense de otra manera."

Fin

Escuela Nacional N.º 246

Lugar = Bejón

Director = Maximino Ferrugó

Narrador = Francisco Salvatierra

Edad = 69 años



Cuento de los encantos =

= El Rey y la Reina de los Encantos =

-I-

Era una viuda pobre con tres hijos y en vista de la necesidad que tenían trataron los dos mayores de ir en busca de trabajo y volver al año con sus ganancias, pero el chico (menor de los tres) también se comprometió en que había de ir a trabajar.

La madre y los hermanos no le querían dejar salir de casa y marcharon los mayores.

Mas, el chico les seguía y por más que sus hermanos le decían que volviera a la casa, no les hacía caso y hasta le aporrearon; pero él continuó siguiéndolos de lejos, hasta que llegaron a una encrucijada de caminos desconocidos. Entonces los mayores le dejaron al menor, cual camino debía seguir y le mandaron por el peor que a ellos les pareció, siguiendo ellos otro y a condición de volver al año. El chico siguió el camino indicado y encun-

- Sigue a la vuelta -

tró un joven que jugaba, en una montaña de tierra. Después de conversar un rato, se pusieron a jugar los dos y ya se hicieron amigos y se fueron a la casa del que jugaba en la montaña, presentando éste a su madre, al Quico que fué bien recibido.

Todos los días fueron a jugar a la montaña y cuando, le llevó a Quico el plazo avisó a los dueños del hospedaje diciendo: Mañana me voy.

Entonces su joven amigo le dio una servilleta virtuosa. Esta servilleta no le dejará pasar hambre, pudiendo dar también a todos los que tú quiera invitar; con solo tenderla y decir «servilleta por la virtud que Dios te ha dado, sírveme todos los manjares que deseo».

Con esto el Quico se despidió y en el camino tuvo que hacer noche en una casa pobre de una viuda con varias niñas, donde hizo ver la virtud de su servilleta. Durmiendo le cambiaron la servilleta y cuando llegó a la casa halló a sus hermanos recién llegados, que contaban sus ganancias y haciendas traídas; cuando le llantaron a él, quiso hacer la prueba de su virtuosa servilleta, pero ésta no le obedeció. La madre y los hermanos lo maltrataron y despreciaron, sin permitirle ni mosquetear en una farra que hi

=figue=

cieron.

-II-

Concertaron otra salida, y, el Chuico con permiso de los suyos tambien se fué, tomando el mismo camino, encontró otra vez a su anterior amigo, en el mismo punto, y como antes pasaron la vida jugando. Al tiempo de la partida, le entregaron al Chuico, una burrita que bostaba oro y plata. En su camino, hizo noche en el mismo punto donde le cambiaron la servilleta; demostrando la virtud de su burrita y la dueña de la casa, mientras él dormía, le cambió la burrita. Llegó a su casa, donde alegres estaban sus hermanos, con sus ganauancias y cuando él quiso demostrar las suyas con la virtud de su burrita, fué objeto de la mayor burla y desprecio; pues, la asna no dió mas que lo natural.

-III-

Fuó un tercer viaje, y el Chuico, marchó tambien a pesar de las prohibiciones de los hermanos y la madre.

Como antes, tomó su camino de siempre hallando al amigo en la montaña de tierra; poniendose ambos a jugar pasando el año así, llegó el día de la partida y entregaron al Chuico, una macanita diciendole: Amigo esta macanita le sacará de todos los apuros que tenga con que le diga «Hacanita, por la virtud que Dios te ha dado, vales por la cabeza».

Ya que el Chuico emprendió su viaje,

- Sigue a la vuelta -

llegó al hospedaje de costumbre y la vieja le dijo: Pero como mi hijito viene tan sin nada? El le contó, que traía solo aquel recuerdo e invocó las palabras de la virtud; y la macanita dióse a mover, con tantos palos sobre la vieja, que no tuvo otro remedio que suplicar la suspensión, a parantía de entropa de la servilleta y burrita virtuosas. - Así fué y al amanecer el día, siguió viaje nuestro Chuco, encontrando a los hermanos de vuelta con grandes riquezas de hacienda y cargas de plata.

Burlaronse de él, y preguntabanle que había ganado. Hizo funcionar su macanita y así pararon mal rato, hasta que le suplicaron suspendiera tales palos.

Como él iba a pie, sus hermanos le adelantaron llevando a la casa primero y fué avisada la madre, de que ya venía el Chuco. En efecto llegó y la madre preguntóle; que traía; hizo primero funcionar su macanita; después hizo preparar la mesa, llevándose todas con los manjares que dió la servilleta y después mostró la virtud de la burrita, haciendo de esta manera del carino de la madre y de la envidia de los hermanos. Todo lo conseguido se lo concedió el amigo de la montaña de tierra que era el Rey de los bucautos.

-IV-

Ya los tres hermanos, convinieron otro viaje y los dos mayores tomaron el camino que antes siguió el Chuco y este, el

que ellos habian seguido.

Ocupandonos del Chiuco, que llevaba sus tres virtuosos objetos, diremos que llegó á una ciudad (del nombre no me acuerdo, dice el narrador) linda, pero sus habitantes eran ranas y rapos. Nuestro viajero, preguntó que donde habria una niña linda, y uno de aquellos extraños habitantes le dijo la calle y el número de la casa. Allá fué y entróse, encontró un rico apuesto, con una hermosa cama toda adornada de seda fina y oro donde se hallaba una rana. Hablaron y concertaron su boda, (el Chiuco era un lindo moro), para el siguiente dia. Bien al otro dia, apareció la ciudad toda engalanada, ya sus habitantes no eran ranas ni rapos, sino gentes lindas, bien vestidas y muy educadas.

Se hizo la boda y los novios salieron para la casa del Chiuco en rico y tapizado coche adornado de oro y los arneses tambien embutidos en oro. Relumbraba por el camino como el fuego en llorina y juntose con los hermanos que tambien venian casados, llegando todos a la casa.

Hermosa fiesta se preparó y en el baile descollaba por su lindexa la Reina de los Cucutos que era la mujer del del Chiuco y a ésta pareja envidiaban los hermanos y sus esposas que se alejaron viviendo el Chiuco y su señora con la rana que les dio todo su cariño y vivieron felices, comiendo perdices.

Fin

Escuela Nacional N.º 246

Lugar = Bejau.

Director = Maximino Torrujo

Narrador = Francisco Salvatierra

Edad del narrador = 69 años



Cuento = Juanchito Lume

- I -

Dícese que Juanchito Lume, nadador para hacer pasar parajeros por el río, cuando crecido; todos los días esperaba parajeros en su puesto; al cabo de varios días vinieron dos parajeros, solicitaron a Juanchito Lume, les hiciera pasar el río.

El solicitó que le paguen antes de que les haga pasar. Los parajeros desconfiando al nadador, le prometían pagar al otro lado.

Entonces averiguó Juanchito Lume a los parajeros por el nombre de cada uno. Resultaron uno ser Dios y el otro ser San Pedro.

Entonces dijo el nadador: Esta bueno? Hoy debo armarme de lo que yo necesito para... ¿Que es lo que necesita dijeron los parajeros.

Dijo Juan Lume: D. Don Dios, me va a dar una virtud y D. Don San Pedro, me va a dar otra.

Dijo Dios: ¿Cual virtud desea tenerlo?.

Quiero tener la virtud que cuando yo diga todos los diables a mi saeo; todos vengán y se ensaquen.

Dijo San Pedro: Si cual era la virtud que de él deseaba.

Que en la silla que yo me siento nadie me haga levantar.

No trepidó ninguno en recompen-

- Sigue a la vuelta -



sarle el paso del río, cada uno con la virtud que les pedía.

Al fin los hizo pasar el río con toda felicidad. Los viejitos tomaron su camino y Juanchito Lume el de él.

-11-

Por ahí fue Juanchito Lume, ya tarde, llegó en la casa de una vieja, la cual le recomendó que no girara mas adelante, que había malos prentos o por lo menos había unas taperas (casas) echadas, que no quisiera pasar la noche en ellas, porque había peligro.

Dijo Juan Lume que esto iba buscando él, y se fue. En las taperas le pilló la noche y se alojó en una de ellas, que viejas y rotadas en una de ellas.

Así que firmó la oración, oyó una voz de arriba que dijo: ¿Bairé? y contestó Juanchito Lume cayó. Cayó un pedazo de carne humana. Se produce otra vez la misma voz: ¿Bairé? Contestó Lume: dejó de embromar y cayó. Cayó una pierna humana. Se repite la misma voz: ¿Que ajo! dijo Juanchito y preparandi un saco dijo: Todos los diablos a mi saco y vinieron todos los diablos y se enacaron y los diablos le pedían que los largara y que ya no le amolestarán más. Cuando entonces les corrió la boca del saco y pasó una noche tranquila, más que con la bulla de los diablos en la cama

Al día siguiente, levantó su saco y tomó la marcha en busca de una herrená. Sió con ella a corta distancia. Al director de ella, propuso le facilitara los oficiales que tenía, cada uno con un martillo

Todo fué conseguido y agarrando él un macho puro a los oficiales a machacar el saco. Del primer golpe de martillo atordía la bulla de los diablos; clamaban por la libertad, que no molestarán mas a nadie. Nada consiguieron. Solo salir a fuera por los pinchazos del saco, en chorros de cualquier sustancia y todos los oficiales quedaron contentos porque acabaron los diablos

## III

Juancho Lume siguiendo la marcha, llegó en casa de otra vieja, la cual le recomendó, que no quisiera seguir mas adelante, porque había un cementerio que nadie paraba tarde y Lume más se interesó en pasar.

Llegó al cementerio y penetró en él. Allí dió con tantas almas, la mayor parte deformadas. Que unas le faltaba uno parte de un lado, a otras de otro lado y le imploraban a Juancho por su salvacion. Da lo fastidiaron y preparandole su saco dijo: Todas las almas a mi saco y todas entraron y cosió la boca del saco y cargandole salió tomando el camino con destino a la gloria. Al fin allí lle-

gó. Llamó a la puerta. Preguntó San Pedro, si quien anda. dijo Lume: fue Juan Lume.

Le dijo San Pedro que el no era de la gloria sino de los infernos. Faya se no mas. Juancho Lume rogó a San Pedro que le abra siquiera un chiquito. Le abrió San Pedro un chiquito y hace entrar Juancho la punta de los dedos de la mano y clamaba a San Pedro que le desarmaba los dedos, que le abriera otro chiquito para sacar los dedos. Le abrió otro poquito y entró mas la mano.

San Pedro impacientado con tanto grito de Juancho Lume porque le apretaba la mano, se levantó con bastante velocidad y sin acordarse de la virtud que éste antes le dio abrió la puerta a abrir. Juancho Lume en este oportuno momento dió un golpe a la puerta y entrando con saco y todo, tiró el saco dentro de la gloria y se sentó en la silla de San Pedro adonde existe hasta hoy.

Entonces San Pedro le denunció en Dios y Dios le contestó; que no se le podía quitar la silla por la virtud que ellos le habían dado. Mientras tanto las almas de Juancho bailaban unas con otras de contentas

= Colorin colorado éste cuento se ha acabado

= Fin =

Escuela Nacional N.º 246

Lugar = Cauar Pocito

Director = Maximino Verdugo

Narrador = Antolin Juárez

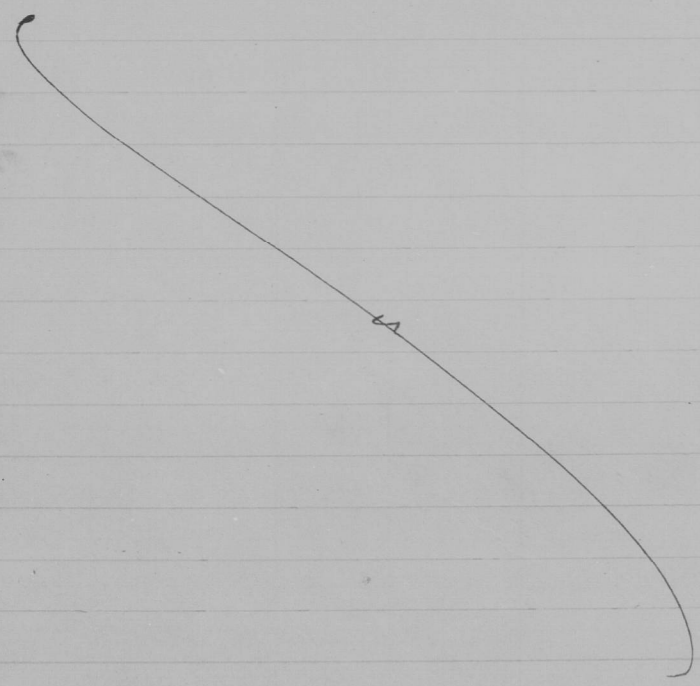
Edad del narrador = 38 años



Experiencias supersticiosas = fenómenos naturales  
Tormenta o borrasca de viento y piedra.  
dice, el narrador, que para pararla, debe  
volcarse el mortero con la boca para el lado  
de la tormenta.

Si arreciara con lluvia, deberá tirarse  
tres puñaditos de maíz o bien hacer dar  
tres gritos al hijo mayor del hogar.

Temblores de tierra = anuncian lluvias o  
sequías largas. En uno y otro caso, ruega-  
se a la Virgen del Valle o la del Huaparo  
derramando palma bendita o pan bendi-  
to.



-II-

Narraciones y refranes.



Escuela Nacional N.º 246  
Lugar = Fuebrachos  
Director = Maximino Ferrugó  
Narrador = Manuel M.º Ledesma  
Edad del narrador = 59 años



Narración histórica = época de la tiranía de Rosas =

Dices que la alta sociedad de la Rioja (capital) proyectó e hizo una gran farra y baile de etiqueta en determinado día.

Un general, que no estaba invitado y supo esto determinó presentarse, para lo cual hizo que sus asistentes, enjaeraran un caballo y todo lo necesario a la vestimenta de un gaucho en camino y dió ciertas órdenes a un sargento de compañía.

Presentarse nuestro gaucho en el salón de baile y al ver un asiento vacío, entre dos señoritas, sin permiso, ni pensamientos de etiqueta, ni educación pasó y se sentó. Enseguida sacó su yerquero y haciendo un cigarrillo lo prendió.

Sorprendidos los asistentes por la presencia de este intruso, trataron de burlarse a fin de que se retirara, y viendo que nada conseguían, trataron de terminar la farra, ya cerca del día y retirarse a sus casas.

A poco, dice, se sintió un tropel y enseguida entró al salón un soldado, que con la admiración de todos, dijo al gaucho: « A la orden mi General » y le entregó un paquete. Inmediato entró un cabo y saludando militarmente invocó las mismas palabras del soldado, entregando una funda con algo largo y seguido entró un sargento, que, saludando

do tambien militarmente, dijo las mismas palabras que el soldado y cabo entregandole otro paquete y recibiendo ordenes secretas del gaucha. Entre tanto los fuerzquistas estaban preparandose para salir, pero, ya vestido el General con su uniforme se presento y dijo: Señores de aqui no saldra nadie. Hace un momento <sup>hoy</sup> se mostraban de un pobre gaucha, que, nada les hacia, ahora yo, (me reconocen, que soy Jacinto Quiroga?) desquitaré al gaucha lo que vosotras habeis hecho con él, de modo que, ; todo el mundo a farrear y bailar, hasta que a mi me de gana! >

Y en esta como en todas sus harañias, obró a su libertad, haciendo las fechorias, repugnantes, en amorios y desprecios de que estaba acostumbrado.

Fin

Escuela Nacional N.º 246

Localidad - Beján

Director - Maximino Verdugo

Narrador - Pedro Molina

Edad del narrador - 48 años



Un cuento antiguo

Había una vieja y un viejo que eran muy pobres, y había un caminito que pasaba cerca del rancho de ellos por donde iban unos viajeros con cargas de plata en petacas. En esas cercanías de la casa, los viajeros perdieron una carga de plata y el viejo la halló y la vieja le dijo: Viejo, dentro en la escuela para que no se acabe la plata. El viejo fue a la escuela y contaba a los alumnos su hallazgo de plata. Con el tiempo llegó a oídos de los dueños y se vinieron a la casa de los viejos y preguntaron a la vieja, contestando que no era cierto. Llegó el viejo y preguntado que fue, dijo que sí, que halló la plata en año que dentro en la escuela. La vieja le dijo: ven, esto loco, ¿cuando sería el año que iba a la escuela? Y creyéndose burlados los buscadores se fueron dejando ricos y felices a nuestra astuta vieja y su noble esposo. Colorín, coloré por la chimenea salió un cohete.

Fin



Escuela Nacional N° 246  
 Lugar = Bejín  
 Director = Maximino Versugo  
 Narrador = Pedro Molina  
 Edad del narrador = 48 años



= Refrán =

Sábado sin sol, <sup>ni</sup> no hay vieja  
 sin dolor, ni joven sin amor.

En este día, (dice el narrador) todas las  
 viejas repiegan porque no pueden salir y  
 en cambio los jóvenes se engalanan  
 para ir a ver a sus chinitas.

Escuela Nacional N° 246

Lugar = Huebrachos

Director = Maximino Terbuco

Narrador = Manuel Ibáñez Ledesma

Edad del Narrador = 58 años



### Adivinanzas

- I -

Dos peludos y un pelao  
y otro que los atiende  
al lao.

Respuesta = los bueyes, el arado y el arador =

- II -

Brinca y pasa, la cola como papa  
Rpt<sup>a</sup> = La aguja y el hilo.

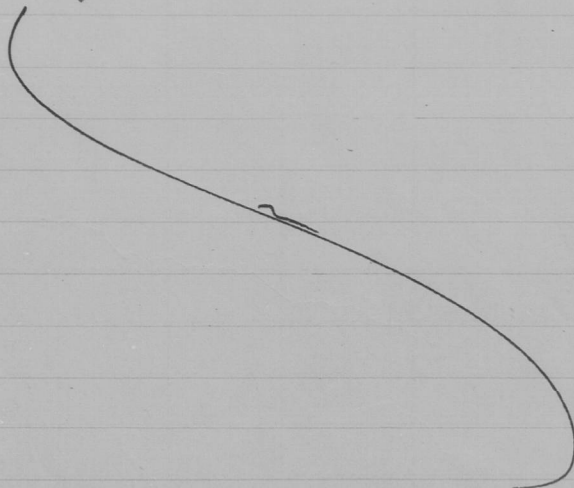
- III -

Puente y sobre puente, pueblito de mala gente  
Rpt<sup>a</sup> = La colmena y las abejas =

- IV -

Soy pesada de bronce, soy la muerte ins-  
trumento, hago bien y mal, soy mas  
ligera que el viento.

Rpt<sup>a</sup> = la granada del cañon =



Escuela Nacional N.º 246

Lugar = Bejón

Director = Maximino Verdugo

Narradora = Rosario Salvatierra

Edad de la Narradora = 27 años



- Adivinanzas -

Que será, que será, en el monte grita  
y en la casa calla.

Respuesta = El hacha:

II

En el monte fui nacido,  
vestido de verde rama,  
ahora me ves aquí  
sirviendo a estas señoras

Rpta = El horcón y las varas de los ranchos.

III

Que será, que será,  
verde fue mi nacimiento  
moradito es el vivir, negrito me voy  
poniendo cerca que me voy a morir.

Rpta = El piquillín = fruta dulce y silvestre.

-IV-

En el monte monterano, está un fraile  
franciscano, tiene dientes y no come,  
tiene barba y no es hombre.

Rpta = El choclo =

- III -

Arte.



Escuela Nacional N.º 246.

Lugar = Patate Pocito.

Director = Maximino Verdugo.

Narradora = Señorita Landelaria Juárez.

Edad de la narradora = 20 años.



## Canciones populares.

- I -

La piedra llora lágrimas de fuego  
cuando la yere el islabor,  
así lloran mis ojos madama  
por su corazón.

- II -

Cuando salí a este baile  
puse una estroja de quia,  
porque sabía que iba bailar  
con la prenda que yo quería

- III -

Yo soy aquel que empuño la espada,  
y soy obligado a querer  
viuda soltera y casada.

IV

Como creen que una vela  
va lumbrar desaporiento,  
y así mi corazón no debe  
amar dos personas a un tiempo

- Siguen a la vuelta -

-V-

Tengo que trabajar un barquito  
de cal, piedra y arena,  
para embarcar corazones  
que hablan de vidas ajenas

-VI-

La naranja es colorada  
y el limón es color caña,  
como quercés que te quiera  
cuando tu palabra me engaña.

-VII-

El anillo que me diste  
fue de vidrio y se quebró,  
y el amor que yo te tuve  
se hizo ana y se derramó

-VIII-

Tuve un pañuelito  
y con el que tu me diste se hicieron dos,  
para que me limpie los ojos  
cuando yore por vos.

IX

En el patio de mi casa  
tuve un paraíso florido,  
no conté a nadies  
que los dos somos queridos

-Siquem -

-X-

En la puerta de mi casa.  
 tengo una sijita adorada,  
 para que se sienta mi novio  
 corbata colorada.

-XI-

En eres mi querido  
 y me dejas que ibas a venir,  
 y quiero que me avises un día antes,  
 para cerrar el camino  
 con una piedra de diamante.

- Fin -

De la conocida narradora - Candelaria Juárez

## - Canción popular -

-I-

Catacumba, catacumba  
 que e aqueyo que relumbra  
 debajo de aqueya mesa,  
 sino fuera mi marquera,  
 me cortaría la cabeza;  
 con mi espadita adorada,  
 que me dió mi camarada.  
 en la puerta de mi casa.

II

Tuve un cubierto peral  
 de perlas finas,  
 pindroyo más alto  
 se sientan las golondrinas.

- Sigue a la vuelta -

Echando la sangre por el pico,  
por la sala se batía  
bienvenida el escribano,  
con la pluma que escribe,  
tu que vas y vienes,  
que recoger los manteles;  
la naranja agria se pasea  
por la sala cuarenta baunas  
olor de manzana

Fine



Escuela Nacional N.º 246  
 Lugar - Bejún  
 Director - Maximino Pedrugo  
 Narrador - Pedro Molina  
 Edad del narrador = 48 años



= Cantos populares =

I  
 Porque sentencia bendita,  
 daría tu supremo dueño,  
 a este cuerpo tan pequeño  
 una alma tan infinita.

II

Si en la tierra que ella habita,  
 no se podía encontrar  
 lo que más me debía anhelar  
 te dolatri y te quiero  
 y vivo vasilando noche y día  
 por ser tu amable compañero  
padesco con desvelos  
 con esperanza y anhelo  
Fin

= Cantos de día de ferra de la campina =

Escuela Nacional N.º 246.

Lugar = Patate Pocito

Director = Maximino Verdugo

Narradora = Doña Leonarda Jerez de Juárez

Edad de la narradora = 80 años



=Aires & relaciones =

El águila que anda volando,  
sobre un chaguaral,  
¿como te hace frío  
si no llevas espuelas?

Desde que te has parau al baile  
te conosco la intension,  
que me has de hacer pegar  
ladijas y purgasion.

Vos decís qui andás regalando  
sarrigito y arbaquita,  
pagando por qui te quieran  
quierando por alhajita.

Cuando te andaba quierendo  
eras una flor morada,  
agora qui ya no te quiero  
vos una cola pelada

De balde te digo vida  
no te quieras enojár,  
porque te quiero te digo,  
pues te tengo voluntar.

- IV. -

Conocimientos populares.





Escuela Nacional N.º 248

Lugar - Chatar Pocito

Director - Maximino Herdugo

Narradora - Srta. Simona Juárez

Edad de la narradora 34 años

Conocimientos populares.

Curanderismo - Recetas en las personas -

Para el dolor de muelas: debe dirigirse a las personas que curan de palabra.

Tambien se puede curar con tabaco molido, mezclada con alcohol.

= Recetas en los animales =

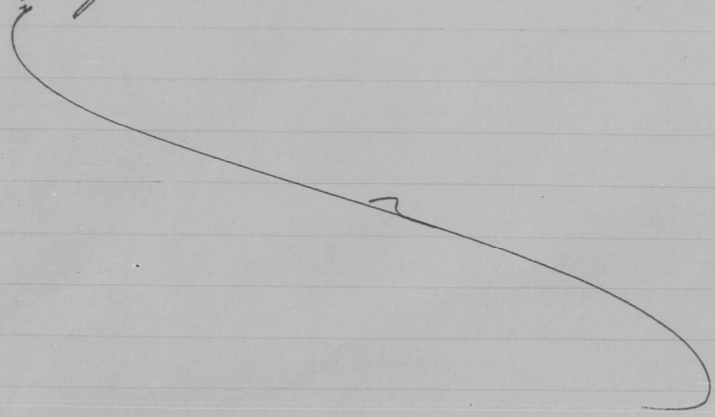
Si a un caballo u otro animal doméstico, se le engravan los organos genitales; debe ponerse un sapo vivo, colgado del cuello del animal enfermo.

=

Si sufren del moquillo; debe ponerse al animal un trénte al cuello, habiendole tomado antes medida a un perro en el cuello y que le se tres medidas exactas ni mas ni menos.

=

Cuando una gallina esté atacada de moquillo, debe quemarse la cola en el fuego.



**FOJA EN**

**BLANCO**